

Dictionnaire historique de l'anthroponymie romane (PatRom), Présentation d'un project, Dieter Kremer (coord.). Tübingen, Max Niemeyer Verlag, 1997, 370 pp. Por M.^a Victoria Navas Sánchez-Élez.

Sale a la luz el volumen, escrito en francés, de presentación del *Dictionnaire historique de l'anthroponymie romane (PatRom)*. Este *Diccionario*, que tuvo sus inicios en 1987 y del que se espera su conclusión en el año 2000, ofrece un corpus antroponímico pan-románico, en el que se basa el equipo para realizar una investigación etimológica, orientada hacia la semántica cognitiva. La investigación, que tiene como punto de partida los trabajos de relevantes romanistas (Piel, Baldinger, Kremer, Pfister, etc.), ha sido llevada a cabo por un equipo de filólogos (entre los que destacan en tareas de coordinación y supervisión —a título de ejemplo— además de Dieter Kremer, Max Pfister, Jean Pierre Chambon, otros como Eva Büchi, Ana María Cano, Jean Germain, Ramón Lorenzo o Badia i Margarit). Este proyecto se integra en la perspectiva de una lingüística románica histórica y significa la toma de conciencia de nuevo de lo latino románico, de la unión de la familia lingüística románica y de la recuperación de esta tradición común. En palabras de Max Pfister (p. IX):

Es la primera vez que se dispone de un estudio onomástico profundo que incluye todas las lenguas románicas en perspectiva diacrónica y sincrónica según los criterios geolingüísticos, semánticos, onomasiológicos, morfológicos y etimológicos.

El *Diccionario* (llevado a cabo de forma colectiva y, a menudo, de forma voluntaria y altruista se ha organizado teniendo en cuenta los diferentes dominios lingüísticos (ibérico, IB; italo-románico, IR; galo-románico, GR; rumano, RO), la distribución geográfica de los etima y sus derivados. Se trata, pues, de una obra de lexicología histórica que informa sobre la etimología y sobre el uso tropológico de nombres con

aplicación antroponímica, que revela motivaciones diversas y el subsiguiente desarrollo formal en el sistema antroponímico (derivados, compuestos, etc.).

En la presentación del proyecto, Dieter Kremer analiza el proceso de antroponimización. Parte el coordinador del principio teórico de que cada nombre es, en el momento de su «formación», un apelativo (p. XVI) que ha sufrido un cambio categorial y, como consecuencia, una evolución distinta de la palabra original. Por otra parte, el interés del estudio de los apellidos radica en que, siendo éstos, generalmente, una materia lingüísticamente muerta, son testigos importantes de la historia de la lengua y de los hechos psico-sociales y forman una categoría a caballo entre el léxico común y los nombres propios.

Como es sabido, existen tres tipos de nombres de familia: a) los individuales (patronímicos) del tipo «hijo de», que se presentan en genitivo, yuxtapuestos, compuestos, o derivados; b) los de procedencia geográfica, que se refieren a nombres de lugar con uso antroponímicos (NL > NP), y d) un tercer caso, los nombres delexicales, los apellidos derivados de adjetivos o sustantivos que se han empleado como sobrenombres o apodos. En el tercer grupo destacan por su productividad los nombres alusivos a oficios, a rasgos físicos y psíquicos, los gentilicios. De todos ellos, los más interesantes, desde el punto de vista lingüístico, son los apellidos de procedencia delexical, porque son testigos preciosos de la lengua hablada o popular de una época. Los nombres de animales, aplicados a personas, identifican a aquellas personas que destacan por una determinada conducta o por la fisonomía; por ejemplo, el artículo *PASSER* (*pájaro*) señala, entre otras, las posibles motivaciones de tipo metafórico: *Les oiseaux en général évoquent la légèreté, la vitesse, la liberté (...). Employés comme surnoms, les continuateurs de PASSER peuvent faire allusion à la vivacité des mouvements ou de l'esprit, l'agilité, l'astuce, la désinvolture et la gaité, mais aussi, du côté négatif, à la vanité, le caractère superficiel, l'insolance, l'irréflexion et la naïveté* (etc.).

En este estudio se han tenido en cuenta los nombres delexicales, porque los nombres propios son los más conocidos y los más exclusivos, mientras que los nombres de origen no revelan más que indirectamente la antroponimia (y son tratados en la toponomástica). Por otro lado, muy a menudo, los nombres delexicales permiten fechar, por primera vez, el fenómeno lexical y, aunque no se conoce en la mayoría de los casos la motivación correcta de la delexicalización, pueden dar pistas que aporten nueva luz sobre «los nombres y las cosas», al mismo tiempo que su estudio lingüístico nos puede llevar a conocer los procesos de antroponimización de los apelativos. Se trata, en definitiva, de 1) estudiar los cambios semánticos: metáforas, metonimias; 2) establecer la relación entre los procesos tropológicos y el desarrollo del sistema antroponímico.

El volumen, que contiene un Prefacio de Max Pfister y unas palabras introductorias a cargo de Carlo Alberto Mastrelli, consta de las siguientes partes:

1) *Presentación* del proyecto por su coordinador Dieter Kremer (80 pp.).

2) Los artículos que estudian los apellidos en la Romania (356 pp.). En este apartado faltan, todavía, mapas que ilustren la distribución de apellidos en las diferentes áreas románicas, con excepción de Francia. Están incluidos los de:

a) Origen animal: ARANEA (*araña*), CABALLUS (*caballo*), CAPO (-ONE) (*capón*), CAPRA (*cabra*), CATTUS/GATTUS (*gato*), CUNICULUS (*conejo*), DRACO (*dragón*) FORMICA (*hormiga*), GRILLUS (*grillo*), CRYPUS/GRYPHUS (*grifo*), LEPUS (-OREM) (*liebre*), PASSER/PASSAR (*pájaro*), PORCUS (*puerco*), PORCELLUS (*porcel, porcino*) *QUACULA (cat. *guatlla*), *SCURIUS (>gal. *esquíu*), STURNUS/STURNELLUS (cat. *estornell*), TABANUS (*tábano*), TAURUS (*toro*), TURDUS (*tordo*), VERRIS/VERRUS (*verraco*), VULPES (*vulpes*).

b) Origen antropomórfico, referidos a nombres: CAPILLUS (*cabello*), LINGUA (*lengua*), MANUS (*mano*), TORTUS (*tuerto*) y a adjetivos: FIDELIS (*fiel*), *PETTITUS (*pequeño*), *RETUNDUS (*redondo*), VETUS (-EREM) (*viejo*).

3) Índices onomásticos, de lexemas antroponímicos, morfológicos y semántico-motivacionales.

Con base en la palabra «pájaro» (10 pp.) a continuación se explica el método de presentación de los distintos lexemas. En primer lugar, está la forma latina PASSER con su traducción al francés, «moineau», seguida de una explicación donde se da cuenta de la extensión, variedad y uso en la Romania y, las fuentes documentales donde ha sido registrada la familia lexical de la palabra.

En segundo lugar, se encuentra la división en A) nombres de bautismo (*Passaro, Passarus, Passaro, Passaro*, etc.), con sufijos (+ -ELLU) (*Passarella, Passarelle*, etc), e (+ -ICU) (*Passarizii*) con el registro de las fuentes donde la forma está documentada.

En tercer lugar, está el apartado B) de los hipocorísticos con una introducción sobre las posibles motivaciones metafóricas en las diferentes lenguas románicas donde está documentada la forma, *Pássaro* (port.), *Paxaro* (gall. mod.), *Pájara* (esp.), etc., así como los compuestos con *de* (*Basilio de Passaro*), las formas con sufijo (+ -ALE), (+ -ARIU), (+ -ARRU), (+ -ATTU), (+ -ELLU), (+ -INU), (+ -ITTU), entre otros, (*Paseral, Pajarero, Pajarraco, Passerat, Passarell, Passarinho, Paxarín, Passaret*) con el testimonio histórico correspondiente.

En cuarto lugar, está indicada el lugar donde se encuentra la documentación, los nombres de los autores de las diferentes síntesis regionales y el autor de la síntesis del material aportado por los Centros; y, por último, hay una lista de notas que han ido apareciendo a lo largo de todo el artículo.

El trabajo de base para este proyecto garantiza el rigor del estudio, pues se ha recurrido a la consulta de fuentes medievales, en ediciones fiables; a vecindarios y

libros de bautismo, hasta ahora inéditos; y a fuentes contemporáneas (censos electorales, padrón, etc.). Además, en aquellos casos que lo han requerido, se ha recurrido al apoyo paleográfico para la transcripción de textos medievales. Se ha trabajado con documentos notariales y «listas nominativas» que han aportado numerosos datos. En total se han utilizado 1.280 fuentes con cerca de 1.500.000 entradas. Se trata, pues, de la consulta de la documentación histórica, no literaria, más importante en el contexto pan-románico. Todo ello ha ayudado a conocer una gran cantidad de fechas del vocabulario popular de las lenguas románicas. A pesar de reducirse a nombres de personas, los resultados podrán ser muy importantes para otras cuestiones de la historia de las lenguas románicas, como la fonética, la morfología, etc. Por todo ello el diccionario *PatRom* es una base sólida a partir de la cual muchos estudios de tipo onomástico o lingüístico serán posibles. Por otro lado, se han publicado ya, para los testimonios históricos medievales, algunas de estas fuentes por regiones, como es el caso de Asturias y, en breve, saldrá a la luz la *Bibliographie des sources*, las *Bibliographies essentielles par domaines linguistiques*, que contiene las fuentes históricas de consulta obligatoria y, otra de trabajos y estudios sobre la materia onomástica, *Bibliographie essentielle onomastique romane*.

Por otro lado, para el tratamiento científico de los datos se han creado, en los diferentes Centros, bancos de datos que han permitido vislumbrar las tendencias antroponímicas y los movimientos migratorios a través del análisis estadístico y de la distribución geográfica, para lo que se ha utilizado el soporte cartográfico. Bancos de datos que están preparados para ser utilizados en investigaciones posteriores.

A partir de ahora, con todos estos resultados, estamos en condiciones de poder ver las interacciones del léxico románico a través de mapas (aunque en el volumen que comentamos, sólo se muestra el desarrollo geográfico francés) y, gracias al conocimiento de los lemas, podemos saber el origen delexical de los apellidos. Por ejemplo, gracias a los nombres de animales es posible conocer los procesos de metaforización que han dado lugar a los nombres de familia en todas y cada una de las lenguas y dialectos románicos; o por medio de los nombres de procedencia estamos en condiciones de saber los aspectos sociolingüísticos que han llevado a la concretización de los apellidos.

El *Diccionario* permite también hacer estudios lingüísticos del nombre propio, como los procesos de antroponimización de los apelativos, y llevar a cabo la integración de los topónimos en el sistema antroponímico. Además, posibilita el desarrollo y la evolución del sistema antroponímico, pues incluye las formas simples, las derivadas, los compuestos y los sintagmas denominativos.

En lo que se refiere al método que acompaña el trabajo se parte de una perspectiva meramente etimológica y después se distinguen las diversas capas etno-etimológicas (prelatina, latina, griega, germánica, árabe, vernácula, etc.) que el nombre presenta. De todo ello se constata que, en general, la fijación definitiva de los apellidos tuvo lugar a continuación del decreto del Concilio de Trento. Se investi-

ga, básicamente, en la vida cotidiana, en la lengua hablada, principalmente medieval, cuando el apellido, al convertirse en nombre hereditario, pierde el contacto con la lengua general y se transforma en recurso identificador del individuo; de nombre clasificador en nombre individualizado, es decir, en nombre propio.

Por otro lado, el *Diccionario* sólo contempla aquellos antropónimos que existen al menos en dos dominios lingüísticos románicos pero además de los lugares tradicionalmente considerados románicos, se tratan los nombres exportados a África, al Nuevo Mundo, a Inglaterra, Canadá y la ex-Yugoeslavia.

El Centro Coordinador del proyecto tiene su sede en la Universidad de Tréveris y ha contado con el apoyo económico de la Deutsche Forschungsgemeinschaft (DFG), pero cada centro es responsable de su propia financiación. En otro orden de cosas, desde 1987 hasta la actualidad, se han venido realizando coloquios anuales para trazar las líneas de la investigación, discutir la metodología y poner en común el resultado de la redacción de los artículos elaborados por cada Centro, resultados que también se pueden consultar en Internet <http://patrom.fltr.ucl.ac.be>.

En el organigrama del proyecto figuran los centros europeos y los del Nuevo Mundo. En el dominio ibérico existen centros en Portugal (Lisboa), España (Galicia, Asturias, Cantabria, Euzcadi, Navarra, Castilla, Andalucía, Aragón, Países Catalanes). En el dominio galo-románico: Francia (Nancy), Bélgica (Lovaina-la-Nueva) y Suiza (Neuchâtel). En el dominio italo-románico: Italia (Pisa), Cerdeña. Dominio rumano: Rumania (Bucarest), Moldavia. Además existen colaboradores en Centros no oficiales.

En resumen, nos encontramos ante una obra de obligada consulta, fundamental para todos aquellos estudios futuros de lexicología, deonomástica, historia de la lengua, fonética, morfología, de la pan-romania. Sin embargo, no se puede dejar de mencionar la complejidad del manejo del *Diccionario*, probablemente derivada de la propia complejidad del contenido, así como la carencia de un índice general, lo que no facilita la consulta del mismo. Aunque siendo éste el Volumen de presentación confiamos en que las publicaciones siguientes puedan subsanar estas deficiencias de manejo y uso del *Dictionnaire historique de l'anthroponymie romane (PatRom)*.

Kálmán Faluba - Károly Morvay, *Diccionari hongarès-català. Magyar-katalán kéziszótár*, Enciclopèdia Catalana, Barcelona, 1996, LV + 733 pp. y Kálmán Faluba - Károly Morvay, *Diccionari català-hongarès. Katalán-magyar kéziszótár*, Enciclopèdia Catalana, Barcelona, 1990, 619 pp. Por Maria Grossmann.

Seis años después de la publicación de su diccionario catalán-húngaro, los colegas Faluba y Morvay nos han regalado con otra notable contribución al acercamiento y al conocimiento recíproco de las dos culturas, es decir, un óptimo dic-